

Criterios generales para la iluminación

Óscar Sánchez Jasso*

La *iluminación museográfica* se divide en tres tipos, los mismos que se instalan en un tablero eléctrico en circuitos independientes. Además, la *iluminación para exhibición* responde a las necesidades del diseño y tiene como objetivo destacar y favorecer la observación y generar ambientes en los espacios de exhibición.

Generalmente se requieren sistemas de iluminación dirigibles, con lámparas de halógeno, fluorescentes y/o de fibra óptica. Deben tener un control independiente que permita el ahorro de energía y la mayor duración de las luminarias, las cuales deben ser versátiles en los ángulos de apertura y con movimiento para su orientación.

Es preciso consultar con un restaurador para seleccionar las luminarias de acuerdo con la colección. Algunos ejemplos de intensidad para materiales son: papel, seda o marfil con un máximo de 50 luxes; mientras que el rango para la escultura y la pintura al óleo es de entre 150 y 500 luxes.

La *iluminación de servicio* tiene como función apreciar el espacio en general, tanto en salas como en áreas de circulación. Debe ser un sistema independiente al museográfico para emplearlo durante los rondines de seguridad, los trabajos de montaje, mantenimiento y limpieza museográficos. La característica más importante de la ilumi-



Fotografías Gliserio Castañeda

nación de servicio es la eficiencia, es decir, debe tener una vida útil larga y un bajo consumo de energía –de preferencia 45 watts–. Son recomendables las luminarias fluorescentes compactas en tono de luz blanco cálido.

En cuanto al *sistema de fuerza*, es aconsejable organizar los circuitos con un máximo de 1800 watts en iluminación, lo cual garantiza la seguridad y evita las sobrecargas. Para el caso de los contactos, se sugieren circuitos no mayores de 900 watts, equivalentes a cinco contactos con 180 watts. El cable idóneo es el THW 10 y puede ser mayor en condiciones especiales, por ejemplo, si la distancia es gran-

de entre la salida –lámpara o contacto– y la acometida –tablero–. Es recomendable que los tableros de control se mantengan independientes para graduar parcialmente la iluminación de las diferentes áreas. Al aplicar estos criterios se garantiza ahorro de energía, seguridad y trabajo en condiciones adecuadas; todo ello sin afectar al diseño museográfico. ✂

*CNME-INAH

